

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN, DRA. CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, DURANTE EL ACTO DE FIRMA DE UN ACUERDO MARCO PARA POLITICA HABITACIONAL DEL PERSONAL DE LAS FUERZAS ARMADAS, EN CAMPO DE MAYO.

Muy buenas tardes a todos y a todas; señores Gobernadores; señores Comandantes de las tres Fuerzas; señores ministros; señores oficiales y señoras suboficiales y oficiales de nuestras Fuerzas Armadas: es para nosotros realmente un momento muy especial el poder firmar este acuerdo, que va a significar, para muchos de ustedes, el cumplimiento del sueño que todo ciudadano, que todo hombre o mujer tiene de poseer su casa propia.

Cuando pensamos en una reformulación del Plan Federal I y II de Viviendas, ustedes saben que si bien se construyen con recursos nacionales, son las provincias las que licitan, ejecutan, controlan y adjudican las obras. Por eso la presencia y la conformidad de los señores Gobernadores a participar en el diseño de este plan, de modo tal de integrar también, específicamente, a los suboficiales de las Fuerzas Armadas en este plan, que es muy importante.

Para mí me remite a épocas, de hace más de 20 años, cuando por primera vez, en la municipalidad de Río Gallegos, comenzamos a realizar tareas conjuntas con el Ejército Argentino, en el entonces Regimiento 24. Se debe acordar José López, se debe acordar Julio, donde ni siquiera entraban los camiones de basura a hacer la recolección dentro de los regimientos y comenzamos con esta primera tarea de incorporar a la trama urbana, a la vida conjunta de una ciudad, en una cosa tan cotidiana, tan humana, tan de los vecinos, como es la recolección de residuos. Después vinieron obras conjuntas en playones deportivos, acuerdos para lograr recuperar tierras para la ciudad, ya que como sucede en muchísimas ciudades de nuestro país profundo, las unidades militares, que primero estaban en la Patagonia, casi desierta, terminaron estando en el medio de cada ciudad. Y fue necesario revisar convenios para poder tener tierras para poder seguir expandiendo los ejidos urbanos.

Y luego recuerdo, la última etapa, donde me tocó entregar también viviendas, construidas por el Estado provincial, para suboficiales de nuestras Fuerzas Armadas, incorporados definitivamente a la vida allá en Río Gallegos, se quedaban a vivir y entonces comenzamos a construir viviendas. Esta idea de la participación de los hombres y mujeres que ha decidido vestir uniforme en la planificación de un Estado, en ese caso del Estado provincial, y hoy en la planificación del Estado Nacional es una decisión y también una convicción: la necesidad de todos, civiles y militares de concebirnos como lo que somos, una misma y única comunidad,

con las mismas demandas, con las mismas necesidad, con las mismas ilusiones, con los mismos anhelos.

Y realmente encomendé, entonces, al secretario de Obras Públicas para que comenzara a trabajar jurisdicción por jurisdicción para lograr cubrir las necesidades. Lo cierto es que sobre 14 mil inscriptos, con este plan estamos dando respuestas al 50 por ciento de las demandas; sabemos que quedó otro 50 por ciento y vamos a trabajar fuertemente, muy fuertemente en todo lo que es el Plan Federal II y todos los planes que vamos a elaborar para realmente terminar de dar respuestas a toda la comunidad. Porque, en definitiva, también dando respuestas a las demandas de nuestros suboficiales, que necesitan casas para vivir, estamos satisfaciendo las necesidades de la comunidad.

También recién comentábamos con el señor Ministro de Planificación Federal, la necesidad de abordar un plan, que contemple las necesidades de los oficiales, porque sabemos que muchas veces no ingresan en la planificación de lo que se denomina la banca privada y, por lo tanto, es perfectamente posible hacerlo a través de una planificación en la banca estatal.

Estamos trabajando en una planificación para viviendas, donde ya no sean de un perfil solamente social, sino que, tal vez, con un poder adquisitivo un poquito mayor, puedan acceder también sectores medios de nuestra sociedad y también nuestros oficiales.

Creemos que estamos dando respuesta a una demanda por todos sentida y contribuyendo también a mejorar la calidad de vida de todo el pueblo argentino.

Siempre digo que me gustaría vivir en un país, donde cada uno que trabajara y cobrara un salario, un sueldo, una asignación tuviera la posibilidad porque ese ingreso fuera lo suficientemente bueno para poder construir él su propia casa.

Pero todavía falta para llegar a un país como ese y, en el mientras tanto llegamos a ese país, el Estado debe asumir su rol indelegable de hacer frente a las demandas de vivienda, de seguridad, de salud y de educación para todos sus ciudadanos.

Hoy estamos aquí no haciendo ninguna concepción ni ningún gesto magnánimo, ni por el contrario ningún favor tampoco, simplemente comenzando a cumplir lo que es el deber del Estado, de la gestión de Gobierno de hacerse cargo de las demandas y de las necesidades de todos sus ciudadanos, sin distinción de ninguna naturaleza, porque eso es lo que caracteriza, vitaliza a una sociedad democrática: saber que todos somos iguales, pero no solamente porque lo plantee un artículo de la Constitución, sino porque también somos tratados todos en forma igualitaria.

Una sociedad más democrática, una sociedad más igualitaria en la que todos los argentinos nos sentimos, por sobre todas las cosas, eso, argentinos independientemente del rol, de la profesión que cada uno cumple, que ha elegido como vocación, como deber, como destino, es el país en el que todos y todas aspiramos a vivir; desde ustedes, oficiales, suboficiales de las Fuerzas Armadas, hasta cualquier otro ciudadano de nuestro país. El mismo país que quiero yo como Presidenta de todos los argentinos.

Por eso es que quise venir a compartir esta tarde aquí, en la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral, ese gran soldado que ingresó en la historia cumpliendo su deber, junto a ustedes para compartir este momento y agradecerles a todos los que han participado en el diseño y en el trabajo de este plan, de este acuerdo que hoy estamos aquí firmando, a los señores Comandantes de las tres Fuerzas y también a quienes son Comandantes en Jefe de la totalidad de las Fuerzas, a los señores gobernadores que enseguida que fueron participados de esta idea, de esta planificación, sin dudarlo se pusieron a trabajar junto a nosotros para poder arribar a esto, que hoy estamos firmando, y que contempla, reitero, el 50 por ciento de las demandas. Todavía estamos en deuda, falta el otro 50 por ciento y por ese otro 50 por ciento vamos a ir y ya estamos trabajando.

Tengan ustedes muy buenas tardes, muchas gracias por estar aquí, perdonen un poco la demora, fue producto de la niebla y de la accidentología de los accesos a esta Escuela, quería compartir con ustedes este momento que seguramente para muchos va a significar el comienzo de una nueva etapa, el contar con la posibilidad de techo propio.

Muchas gracias y muy buenas tardes. (APLAUSOS)